

Quinto Domingo del Tiempo Ordinario

6 de febrero, 2022

Teofanías

Las Lecturas de hoy relatan tres teofanías, o manifestaciones de la presencia de Dios. El Profeta Isaías se ve atrapado en una escena dramática de adoración celestial, con un trono real, brasas ardientes y serafines que cantan, “Santo, santo, santo.” Isaías está sobrecogido. En el Salmo Responsorial, la asamblea añade su propia adoración a la de los serafines: “A la vista de los ángeles, cantaré tus alabanzas, Señor” (*Salmo 138:1*).

Pablo recuerda a los corintios su propia experiencia de una aparición del Señor después de la resurrección, lo que lo hace un apóstol, pero “nacido de forma poco común” (*1 corintios 15:8*), ya que no conoció a Jesús de carne y hueso. Los primeros que sí conocieron a Jesús de carne y hueso se sorprendieron por los consejos de cómo pescar que les dio el maestro que había solicitado subir a la barca de Simón, y como consecuencia obtuvieron una pesca extraordinaria. Aunque menos pintoresca que la de Isaías o Pablo, esta teofanía fue igual de extraordinaria.

—Copyright © J. S. Paluch Co.

Vida de Mayordomía

Nuestras Lecturas de hoy nos recuerdan el gran privilegio que tenemos de llamarnos hijos y discípulos del Dios Altísimo.

La Primera Lectura de Isaías describe una visión del profeta en la que los ángeles rodean al Señor proclamando: “¡Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos! ¡Toda la tierra está llena de su gloria!” Nuestro Dios nos invita a una intimidad y amistad tan profundas con Él que a veces podemos olvidar cuán majestuoso e indescriptiblemente santo es Él en verdad.

En el pasaje del Evangelio, de Lucas, Jesús instruye a Simón para que arroje sus redes para pescar a pesar de una noche de pesca sin éxito. Pedro es escéptico pero obedece y se asombra de la captura de peces que hace. Se arrodilla ante Jesús con asombro.

Este sentido de asombro y reverencia ante Dios debería motivarnos a profundizar nuestra forma de vida de mayordomía. A medida que contemplamos la santidad de Dios, adquirimos una mayor conciencia del privilegio que es que Él haya elegido incluirnos en Su obra de difundir el Evangelio a los demás a través de la participación agradecida de los dones que nos ha dado. Conscientes de este privilegio, haremos entonces nuestras las palabras de Isaías: “¡Aquí estoy, Señor, envíame!”

—Catholic Stewardship Consultants; Stewardship Bulletin Reflections

Oración de la Semana

Quinto Domingo del Tiempo Ordinario

*Te rogamos, Señor, que guardes con
incesante amor a Tu familia santa,
que tiene puesto su apoyo sólo en Tu gracia,
para que halle siempre en Tu protección su fortaleza.
Por nuestro Señor Jesucristo, Tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.*

Pregunta de Reflexión:

¿Cómo puedo confiarme más en la gracia del Señor? —Tomado del *Misal Romano*, tercera edición © 2014
United States Conference of Catholic Bishops—Conferencia Episcopal Mexicana.
Todos los derechos reservados. Copyright © J. S. Paluch Company, Inc.

Tradiciones de Nuestra Fe

En muchos hogares Latinos el tiempo de Navidad terminó el día dos de febrero con la levantada del Niño Dios en la fiesta de la Candelaria. Es interesante como el pueblo cristiano tiene un cierto afecto para Jesús en su aspecto de niño. Desde hace siglos con el evangelista Lucas y la virgen María la imaginación cristiana ha ido buscando al Divino Niño en el templo; con San Cristóbal lleva cargando al Niño Dios sobre los hombros mientras cruza el río de la vida y San Antonio de Lisboa juega con el Niñito Jesús sobre un libro teológico mientras estudia la Palabra de Dios.

Fueron los monjes cistercienses del siglo XII quienes primero desarrollaron esta devoción al Niño Jesús. En su afán por conocer mejor al Dios hecho humano entraban por medio de la meditación imaginativa en los cuatro Evangelios. Esta meditación es un entrar en la vida de Jesús de tal manera que vives los eventos en tu corazón y desarrollar así una relación afectiva con el Señor. La devoción al Niño Dios debe ser acompañada de la lectio divina.

—Fray Gilberto Cavazos-Glz, OFM, Copyright © J.S. Paluch Co.

Quinto Domingo del Tiempo Ordinario

Las Lecturas de hoy presentan lo que se conoce como historias del “llamado” de personajes famosos de nuestra fe: Isaías, Pablo y Simón Pedro. Cada una de las historias comparte características comunes a la historia del “llamado” de las Escrituras: en primer lugar, un encuentro con Dios o con un mensajero de Dios. En segundo lugar, hay algún tipo de Resistencia, normalmente enmarcada en una afirmación de indignidad. En tercer lugar, la persona que ha sido llamada recibe la seguridad de que, efectivamente, es apta para la misión.

De este modo, Dios ha seguido llamando a profetas, apóstoles, santos, hombres y mujeres comunes a lo largo del tiempo. Es poco probable que alguno de nosotros reciba un “llamado” tan dramático como la de unos ángeles ardientes en el templo, una voz atronadora desde el Cielo que nos golpee, o el sentarse codo con codo en un barca con Jesús de Nazaret. Esto no

significa que no podamos, o no queramos, o no hayamos recibido una llamada de Dios. Incluso puede ser un “desprendimiento” de la de otra persona, de la manera en que Santiago y Juan son llamados a través de Jesús que le da a Simón Pedro su misión.

Hombre Pecador, Hombre Santo

Es probable que nos identifiquemos con Simón Pedro que, en el pasaje del Evangelio de hoy, está teniendo un mal día en el trabajo. Cuando tu trabajo es pescar y no pescar, es un mal día. Para colmo, sabe que está en presencia de un hombre santo en la persona de este Jesús de Nazaret, que acaba de requisar su barca para hacer una predicación espontánea.

Por muy buena que haya sido la predicación, seguramente no puso peces en las redes. Así que, como hará a lo largo del Evangelio, Jesús rectifica la situación. Simón Pedro sabe que no está emplemente en presencia de un hombre santo, sino de la santidad misma, y declara su pecaminosidad. Sin embargo, se le encarga la obra del Evangelio.

No importa lo mal que nos vaya el día, o los incompetentes que nos creamos, estamos recibiendo el llamado. ¿Nuestro papel en la historia? Escuchar.

—Copyright © 2021, J.S. Paluch Company, Inc.; 3708 River Rd, Suite 400, Franklin Park, IL 60131-2158. With Ecclesiastical Approbation

Formación en la Fe: *Grados K-5

La clase de Segundo y Tercer Grado pasó las últimas dos semanas hablando de las Buenas Nuevas, que es Jesús. Aprendieron a llevar esta Buena Nueva a los demás. También hablamos sobre lo que significa creer en Jesús.

Hicimos una lluvia de ideas en clase sobre diferentes formas de llevar las Buenas Nuevas a las personas que nos rodean, como ayudar en casa sin que nos lo pidan e invitar a una nueva persona a su grupo. Además, observamos a muchas personas en nuestras vidas y las cosas positivas que creen sobre nosotros. Algunos ejemplos que dieron fueron que los maestros creían que eran útiles y sus padres creían que eran amables. Los niños llevarán la Buena Nueva con ellos en su vida cotidiana. También entienden mejor lo que significa creer en Jesús y en ellos mismos. —Lynne Hartz, Catequista

***Ministerio Juvenil (Grados 6-12)**

Nuestra próxima noche de Ministerio Juvenil es el **sábado 12 de febrero de 6:30-9pm**. Esta es una clase obligatoria para el Entrenamiento de Ambiente Seguro. —Edwina Fujimoto, Ministra de Juventud

Se Reanuda el Rosario de los Niños

Nos reunimos de 5:30-6pm el primer lunes de cada mes en la Iglesia de la Misión de la Inmacula-

da Concepción en Holualoa. La próxima reunión: **el 7 de febrero de 2022.** ¿Preguntas? Llame: **Keolani Keawe** a través de la oficina: **(808) 326-7771.**

¿Anulación?

El Papa Francisco agilizó el proceso de petición de nulidad para acortar el proceso. También eliminó la tarifa obligatoria. Si una persona puede probar en este proceso que su vínculo matrimonial anterior fue inválido por alguna razón, entonces él o ella puede casarse en la Iglesia Católica o validar un Matrimonio Civil actual. Para obtener ayuda con la petición, puede comunicarse con **Rosana Knudson** (*ella habla español*) al **(808) 326-7771**, quien puede ayudarlo como defensora.

Unción de los Enfermos: el Cómo y el Por Qué

¿Alguno de vosotros está sufriendo? Él debería orar. ¿Alguien está de buen humor? Él debería cantar alabanzas. Hay alguno entre ustedes que esté enfermo? Convocará a los presbíteros de la Iglesia, y orarán por él y lo ungirán con aceite en el nombre del Señor, y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará. Si ha cometido algún pecado, será perdonado. —Santiago 5:13-15

La acción sacramental de la unción con aceite y la oración sobre una persona es una acción eficaz para una persona enferma. La oración de intercesión o petición acompaña esta acción ritual. ...Los efectos del sacramento: el enfermo se une a la pasión de Cristo por su bien y el de toda la Iglesia. Fortalecimiento, paz, gracia curativa y coraje se dan para soportar los sufrimientos de la ansiedad, la enfermedad o la vejez. Se perdonan los pecados si el enfermo no pudo obtenerlos mediante el Sacramento de la Reconciliación. La salud puede ser restaurada o uno está preparado para pasar a la vida eterna.

Hay tres aspectos de celebrar la Unción de los Enfermos. **Primero, la oración de fe** por la que la comunidad pide la ayuda de Dios para los enfermos; **Segundo, la imposición de manos** que indica que la persona es el destinatario de la oración de fe; y **Tercero, la unción con aceite en la frente y las manos** que significa sanidad, fortalecimiento y la presencia de Dios. ...Cualquier parte del cuerpo (el lugar del dolor o herida) puede ser ungido durante la oración.

¿Quién puede ser ungido?

- Los ancianos que estén debilitados, aunque no presenten una enfermedad reseñable, pueden optar por participar en el ritual
- Los que se enfrentan a una cirugía por enfermedad grave
- Los que sufren enfermedades mentales graves.